

El sector azucarero colombiano lidera una iniciativa para recuperar las cuencas hídricas que alimentan el río Cauca, en medio de una de las regiones más violentas del país.



FOTOS: Andrés Uribe Carrizosa

## Por la vida y la sostenibilidad

**E**l sector azucarero colombiano se ha unido con otras empresas privadas, entidades públicas y organizaciones sin ánimo de lucro, para crear el Fondo Agua por la Vida y la Sostenibilidad (FAVS). Un programa social y ambiental firmado en 2009 que busca proteger y conservar las cuencas hídricas que alimentan el río Cauca en los departamentos del Valle, norte de Cauca y sur de Risaralda.

La alerta se disparó cuando vieron que los niveles de escasez de agua en las cuencas de

los ríos que se encuentran en la zona de influencia del FAVS superaban el 50 por ciento. Este recurso abastece de agua para el consumo a más de 3,5 millones de personas y cubre un área aproximada de 200.000 hectáreas para riego agrícola. Cifras que dejan al descubierto la importancia de tomar medidas inmediatas para su recuperación y la creación de una figura como el Fondo que propenda por ello.

En uno de sus esfuerzos para mejorar y replicar el impacto del FAVS, Asocaña nos invitó al valle geográfico alto del río Cauca para ver de

primera mano el trabajo que se viene realizando en la recuperación de los recursos hídricos en esta difícil región del país.

A pocos minutos de Cali, subiendo por una difícil trocha sobre las montañas de Palmira, llegamos a la finca de Esteban. Un campesino emprendedor que lleva casi toda su vida, entre balas y semillas, trabajando la tierra que lo vio nacer. Él y su familia se vincularon con el FAVS desde hace años y los resultados saltan a la vista. Este hombre, entre muchas otras cosas, está repoblando sus tierras con comino crespo. Un árbol de madera muy fina y cotizada que antes estaba condenado a la extinción

---

El FAVS protege las cuencas que alimentan al río Cauca y abastecen de agua a más de 3,5 millones de personas.

debido a su tala excesiva y su uso irresponsable. Ahora, con su esfuerzo y la colaboración del Fondo, crecen cientos de esta especie por las laderas de las montañas del Valle. *"Hasta descubrimos dos variedades nuevas de orquídeas"*, dijo el hombre, complacido.

Para enmarcar el escenario donde estábamos, a pocos metros de la casa de Esteban, se levanta el famoso "Chalet de la muerte". Una casa de ladrillo a medio construir que fue utilizada por los paramilitares del Magdalena Medio para cometer los más horribles crímenes de guerra. La construcción queda en el borde de la montaña y tiene un mirador privilegiado. Desde allí se observa la inmensidad del Valle del Cauca que se abre imponente bajo las nubes blancas y el cielo azul. Es difícil imaginar que un lugar tan mágico haya sido escenario de innumerables vejámenes. Calma, naturaleza y vida, por un lado. Muerte, terror y desesperanza, por el otro.

## En Santo Domingo hace casi 24 años se firmó la paz entre el Gobierno y el M-19.

El día siguiente me tenía nervioso. Nos esperaba un recorrido por una de las zonas más violentas de Colombia. Escalando las montañas del norte de Cauca y donde el poder del Estado se devuelve, pasamos por los pueblos de Santander de Quilichao, Caloto, El Palo, Río Negro y Tacueyó, para finalmente llegar a las estribaciones de Santo Domingo. Un corregimiento de 20 familias ubicado al final del camino y famoso porque allí, el 9 de marzo de 1990, el gobierno del expresidente Virgilio Barco firmó la paz con el M-19.

En este lugar crece como pasto el árbol nacional de Colombia: la palma de cera del Quindío. Con sus troncos largos y cabezas despelucadas se desparraman

cientos de ellas, como queriendo decir que también son del Cauca. Y así lo creen los Nasa, uno de los cabildos indígenas de la zona que está trabajando, en llave con el FAVS, por la conservación del medio ambiente.

Después de saludar a la laguna, discutimos las medidas que han llevado a esta comunidad a mejorar y recuperar sus recursos naturales. Debido a la altitud en que se encuentran deben cuidar de forma especial las zonas de conservación como los páramos, las riberas y los nacimientos de agua. Gracias a los recursos, capacitaciones y modelos hidrológicos facilitados por el fondo, los Nasa han aprendido a recuperar los pastos de sus fincas para el ganado y a cultivar la mayoría de los alimentos que complementan su alimentación diaria. El resultado de todos estos esfuerzos ha frenado la necesidad de seguir subiendo por las montañas en busca de tierras nuevas, alterando el frágil ecosistema que allí se encuentra. **S**

### CIFRAS

# 45

convenios se han cofinanciado

# 1146

hectáreas de ganadería extensiva reconvertidas a sistemas más amigables con la naturaleza.

# 1810

personas capacitadas en el manejo de recursos naturales y producción sostenible.



Para los indígenas Nasa el FAVS ha sido una herramienta de conservación de su territorio.